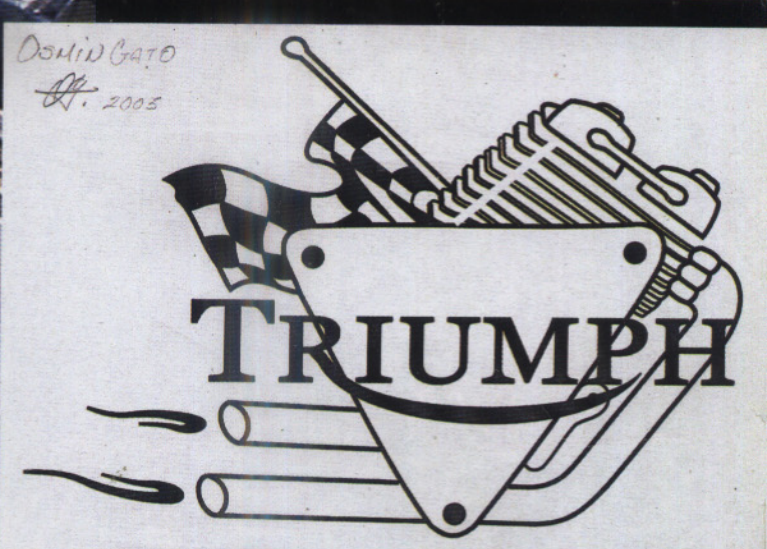


CREATIVIDAD SIN FRONTERAS





Hace ya varias décadas en el mundo y por supuesto en Cuba algunos motoristas sediciosos se volvieron medios locos, cansados de tener sus máquinas encajonadas a su diseño original, surgiendo desde sus entrañas lo que pudiéramos resumir en una nueva generación de "Creatividad sin Fronteras". Por supuesto, estos artistas se enfrascaron en una nueva mutación del motorismo, creando y modificando con muy pocos recursos las amadas motocicletas, haciendo de ellas obras sin igual...

Nos encontramos en una soleada mañana del mes de junio del 2006. En el Restaurante 1830, lugar que se encuentra en desembocadura del río Almendares en el Malecón habanero, una de las arterias fundamentales de La Habana que finalizó su construcción en los años cincuenta del pasado siglo. En una actividad convocada por las Escuderías de los Autos y Motos Clásicas en el parqueo del famoso restaurante de Ciudad de La Habana, Cuba.

Más allá de chispa de los cubanos, los motores custom (*ndr.: como descubriréis según leáis el artículo, al parecer en Cuba se llama motor a la moto*) en la isla de Cuba son algo fuera de lo común. Muchos de sus dueños han puesto horas, días y años de dedicación, insistencia para lograr con estos símbolos formar parte de sus cuerpos...El deleite y ejemplo de amor por su motocicleta en La Habana toma su cima con este primer custom.

Empezaremos por la motocicleta de Osmin Gato Álvarez una de las personalidades destacadas del motorismo clásico cubano, amante de la creatividad y la alteración de su motor, ejemplo para todos los que disfrutan los Custom Shows en Cuba. Osmin es



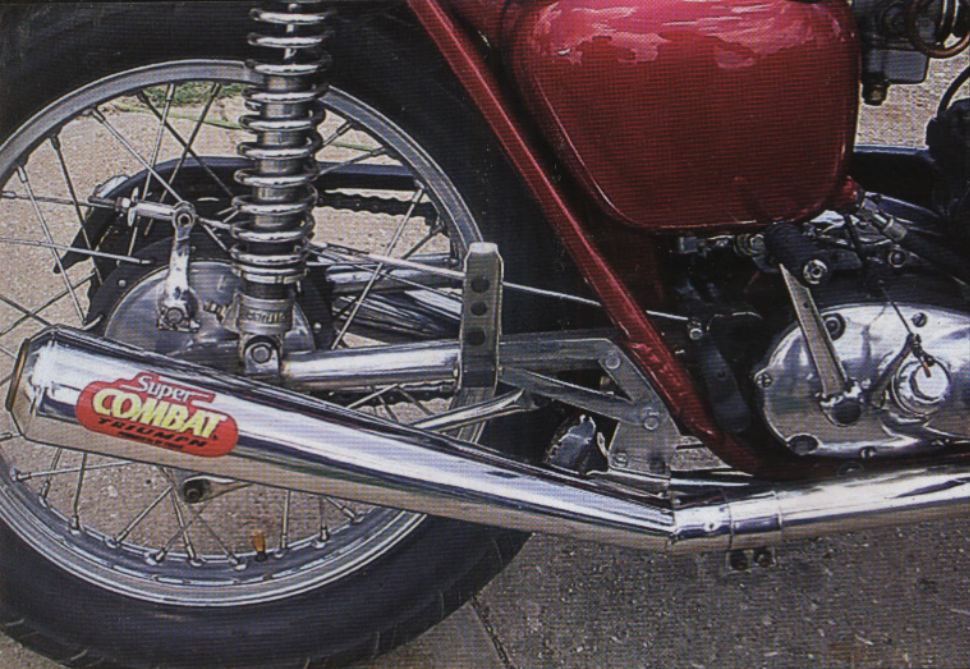
Vicepresidente de la Escudería de Motores Ingleses Clásicos de Ciudad de La Habana, a la que llamaremos para resumir EMICCH, persona sencilla y de extrema modestia que fue invitado a Daytona Beach, Florida, Estado Unidos, y se reunió con más de 100 000 motoristas donde visitó la famosa fábrica de la Harley-Davidson en Milwaukee y pudo palpar con sus propias manos los Custom Shows en otras tierras. Él, al igual que muchos de los motoristas cubanos, se las han tenido que agenciar para mantener sus motores vivos durante muchos años en Cuba, demostrando su creatividad, amor por el mantenimiento y mejo-



ramiento de la estética de su bike.

La pasión de Osmin con relación a los motores Triumph ha llegado a su pedestal con el diseño de su propio símbolo personal, grabando su piel con este diseño llamativo que representa su entrega a los motores Triumph durante muchos años, motorista cubano que aprovecha hasta el último recurso y pedazo de su moto para poner su sello personal y que ha llevado su estilo a lo sublime. Cabe mencionar que este prototipo que analizaremos es un motor Triumph del año 1956 con una cilindrada de 650 CC, modelo Tigre 110, tracción por cadena, con goma 18 y 19 de pul-





motores de la Escudería y mostrar una imagen de la máquina en correspondencia con las Motocicletas Clásicas de la ciudad. El asiento fue modificado para propiciar una apariencia a gusto de su dueño. Otra de las partes modificadas que destella el motor es la adaptación delantera por el frente de un motor japonés de la marca Yamaha del año 1987 y sus frenos de disco. La decoración del guardafango trasero incluyó el adorno de la chapa con una cadena. Los tubos de escape fueron diseñados y manufacturados a mano en Cuba a gusto de su propietario, llevando el gozo hasta conformar los anillos que cierran los terminados detalles que se pueden.

Es de destacar que esta reliquia histórica es el medio de transporte de su propietario y no es una máquina que se mantiene inmóvil. Esta potente custom rueda a cualquier hora del día por las calles habaneras, lo que demuestra su vitalidad y fortaleza aun en nuestros días. ◆



gadas, frenos de banda y disco que alcanza una velocidad cruceo del orden de los 140 km/h o más.

En el timón se hicieron las primeras modificaciones al motor según nos cuenta Osmin, incluyó: los relojes de mandos y los tapones de los puños, los cuales fueron terminados con mucho esmero y dedicación. El tapiz del tanque fue realizado por su dueño y elaborado con cuero en Cuba para proteger la pintura de motor, además de dar una apariencia acorde con los

